

El benteveo anuncia muerte

Autor: HUGO RUIZ DÍAZ

Cuando ven un benteveo trinar en las proximidades de una casa, o dentro de un terreno, es inmediatamente asociado a una próxima muerte, de un familiar o pariente del destinatario, el cual está enfermo o próximo a morir, y se está esperando el momento. Seguro que habrá habido una coincidencia alguna vez, y reforzó la creencia de los poderes sobrenaturales del dulce pajarito.

Cuando yo era chico, un compañero de escuela me contó que en su casa estaban esperando la muerte de un familiar enfermo, y parece que un benteveo se adelantó al desenlace y vino a cumplir con su canto premonitorio. El chico, sabedor del mito, trató de interrumpir el proceso fatal, atacando al ave con su honda. Y dice que sus tiros eran certeros, pero no surtían efecto, se negaba al morir.

Esto supone un doble mito, además de la inflamada imaginación, que se cree su propia mentira, porque la segunda parte del mito supone que, si logran matar al cartero, la víctima se salva.

Esto es casi cómico, si no fuera dramático, porque me imagino la escena en lo del moribundo en donde se retrasa el momento de la muerte, y a los allegados imaginando que alguien mató al pájaro malagüero en alguna parte.

Además, la noticia que los familiares van a recibir próximamente por teléfono, se lo adelanta un benteveo, quedando su imagen como un bicho demoníaco, porque todavía no se produjo la muerte. Entonces pasa a ser considerado culpable de la desgracia.

La verdad dice que nadie, ni animal ni humano tiene el poder de saber el futuro, es injusta la fama que le endosamos, tan afecto a las etiquetas que es el ser humano, a esta ave tan hermosa y su canto musical de pájaro libre.

Es injusta la etiqueta con unos cuantos animales, aun el más feroz, porque ninguno de ellos abriga ninguna maldad, ni poderes extraños.

También se lo llama bichofeo, pitogué o pecho amarillo. Ave de la familia de los Tiránidos (*Pitangussulphuratusbolivianus*) que según una leyenda correntina es la encarnación de una anciana abandonada por su familia por ser quejosa.

También se dice que es un nieto desalmado que, por no querer alcanzarle un vaso de agua a su abuelo, este lo maldijo convirtiéndolo en ave. Esto forma parte de las leyendas antiguas de los lugares en donde viven, pero este es otro tema.